

Homenaje en Dos Ríos al “poeta político que más conoció a su pueblo”



A 130 años de la caída en combate de José Martí, una hermosa y emotiva mañana se vivió muy cerca del obelisco que marca el lugar donde comenzó la perpetuidad del Apóstol. Al Acto Nacional, y a otro encuentro con la historia que contó con un centenar de jóvenes, asistió el Presidente de la República de Cuba, Miguel Díaz-Canel Bermúdez. Lo vivido en el intercambio formará parte de un nuevo pódcast Desde la Presidencia.

Alina Perera Robbio, 19 de Mayo de 2025

JIGUANÍ, Granma.-Talento extraordinario, niños y adolescentes cantando como ángeles, el arte entrando por cada resquicio del alma. Todo sucedió este 19 de mayo, a solo metros del obelisco que marca el lugar donde cayó José Martí.

Todo fue en el Acto Nacional, impecable y emotivo, que recordó los 130 años de la caída en combate del Apóstol. Y entre tanta vida y color, en la misma naturaleza y bajo el mismo sol que iluminó el rostro del hombre bueno al caer, una idea se volvía recurrente: Esto era lo que él quería; más allá de todo matiz incómodo, de cualquier dolor, de todo cuanto pueda faltar, era esto -la alegría, la hermandad y la libertad- justamente lo que desvelaba al hombre al que los mambises descalzos empezaron a llamar Presidente de tan solo escucharle su voz como de abrazo.

Así empezó este lunes la intensa y clarísima mañana en Dos Ríos, donde esta reportera pensaba: Si él hubiera visto estos instantes del Himno Nacional cantado con orgullo y sin miedo; si hubiera visto cómo recordamos lo que dijo –“jamás saldrá de mi corazón obra sin piedad y sin limpieza”. Si hubiera visto que él está entre todos nosotros como el aire mismo, y que el acto más amoroso de todos los posibles se hizo este lunes encabezado por el Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, por el miembro del Buró Político y Secretario de Organización del Comité Central del Partido Comunista, Roberto Morales Ojeda; y por las autoridades y el pueblo de una pequeña patria que es tan noble como brava...

“No estamos aquí para evocar un pasado estático”, expresó Danhiz Díaz Pereira, diputado de la Asamblea Nacional del Poder Popular y Presidente del Movimiento Juvenil Martiano. Durante el Acto Nacional, al subir al podio, el joven expresó que “Martí nos enseñó que cada cubano merece respeto”. Y en otro momento, en referencia al Maestro, afirmó hermosamente que él “es el fuego que nos quema cuando flaqueamos”, y que la resistencia de ahora es el reflejo del espíritu martiano.

“Hermanas y hermanos de esta Cuba heroica”, así comenzó el discurso central del Acto la Primera Secretaria del Comité Provincial del Partido en Granma, Yudelkis Ortiz Barceló, quien, en una encendida, bella y patriótica intervención, habló sobre la “perpetuidad martiana” que nació justamente de la caída del hombre excepcional.

No estamos ante un simple recuerdo, estamos ante un fuego que no se apaga. De tal modo afirmó la dirigente partidista, quien a lo largo de su discurso enunció que “de cara al sol” -esa frase martiana- significa entre cubanos vivir con dignidad, abrazar el futuro y hacerlo sin miedos, no claudicar: “En cada cubano que resiste con dignidad, dijo, ahí está Martí”.



Foto: Estudios Revolución

Encuentro en un lugar sagrado

A solo metros del obelisco que marca el sitio de la caída en combate, se produjo seguidamente el encuentro entre la dirección de la Revolución y un centenar de jóvenes. Fue en un “lugar sagrado por todo lo que entraña”, afirmó la primera secretaria de la Unión de Jóvenes Comunistas, Meyvis Estévez Echavarría, quien dio inicio a un intercambio estremecedor, que forma parte “de los encuentros con la

historia que venimos desarrollando durante la última etapa de trabajo”.

Martí es presente, sus ideas nos impulsan a luchar por causas hermosas. La joven dirigente compartió esa idea antes de presentar al prestigioso historiador Eduardo Torres-Cuevas, Director de la Oficina del Programa Martiano:

“Creo que hoy es un día muy feliz”, enunció él. Y lo hizo motivado por todo lo visto en estas horas; por el movimiento martiano que en estos días ha revivido al Maestro; por la marcha que tuvo lugar desde La Demajagua hasta Dos Ríos, de la que se cuenta fue impactante y se hizo por primera vez; por el trabajo que se hace con el rescate de los bustos martianos: “Es decir, que realmente la pasión martiana está aquí, entre todos nosotros; y ha sido manifestada en la medida en que nos vamos acercando más a él y lo vamos entiendo cada vez más”.

El historiador afirmó: “Martí es mucho más que todo lo que a veces pensamos que es”. Muchas razones tienen que ver con esa certeza. Torres-Cuevas enfatizó que solemos hablar de la frase martiana “Patria es humanidad”, pero apuntó que a continuación siguen otras palabras y la idea es más extensa y profunda: Patria es humanidad, es la parte de la humanidad en que nacemos y con la cual estamos más obligados.

El concepto Patria, en Martí, está reiterado en numerosos escritos, comentó el experto, quien además trajo a colación el concepto según el cual Patria es fusión -algo que se fusiona y que es indivisible, donde se crea una combinación que es una cualidad nueva-: “Lo cubano es ante todo una cualidad nueva, y esa cualidad nueva está aquí, y siempre seguirá creciendo, permutando, desarrollándose; y entonces, cuando hablamos de la Patria, hay que tomarla como es en su concepto original, que quiere decir madre tierra”.



Foto: Estudios Revolución

“Creo que ese concepto es el que tenemos que sentir porque es el que nos une, es el que nos fusiona”.

Momento muy especial hizo posible el historiador del sagrado sitio, Antonio Espinosa Martínez, también maestro de noveno grado en una Secundaria Básica del Consejo Popular Dos Ríos en el municipio Jiguaní.

“Como historiador de este sitio, por muchos años, he tenido la oportunidad, dijo, teniendo como mudos testigos a estos árboles que hoy nos cobijan y que son el bosque martiano nuestro, de meditar sobre lo doloroso, sobre lo traumático” de aquel 19 de mayo.

Espinosa contó a todos que el día de la caída del Apóstol “hubo mucho dolor en el campamento mambí, prácticamente nadie consumió alimentos, no tuvieron ni siquiera la oportunidad de tener el cadáver de José Martí, porque había quedado en poder de los españoles que fueron quienes lo sepultaron en una fosa común en el cementerio de Vuelta Grande”. Y recordó que, como dijo el Generalísimo Máximo Gómez, “ese día se perdió al hombre más importante para Cuba en ese momento”. El viejo guerrero había afirmado que habían perdido al mejor de los compañeros, y al alma del levantamiento.

Una semblanza del historiador permitió imaginar aquel día terrible: “Queda la invitación para que Martí se dirija en horas de la mañana, muy temprano, al campamento Vuelta Grande. Allí es recibido con mucho cariño, con mucho patriotismo, por aquella bisoña tropa de unos 250 bayameses, manzanilleros, jiguaniceros, yarenses, hoy diríamos granmenses, que lo van a escuchar por última vez”. “Daré un discurso breve, una arenga patriótica, algo muy fuerte, yo diría hoy cultura de resistencia”. Espinosa detalló que Martí habló en su arenga de las penurias materiales que sobrevendrían, y también sobre el valor de no apartarse jamás de la senda del deber.

Conmovedoras fueron las palabras de Lil María Pichs Hernández, subdirectora de la Oficina del Programa Martiano, quien -acudiendo a la mirada del Apóstol- recordó que hay sentido de vida en el homenaje del 19 de Mayo; y que, como dijera un día el Héroe Nacional, el mejor árbol es aquel que tiene debajo a un muerto. También subrayó:

“Martí es naturaleza. De alguna manera su pensamiento con respecto al lugar que ocupa el Hombre en el mundo, con respeto a la responsabilidad que los individuos tenemos para con nosotros mismos, para con nuestros semejantes y para con nuestro planeta, forma parte de una mística que convierte a este lugar en un gran santuario, no en una tumba ni en un mausoleo”.

Se sumaron otras voces jóvenes. Y tal vez el espíritu que las marcó pueda resumirse en esta reflexión de Lil María: “El sentido de la vida que debemos llevar con nosotros como jóvenes revolucionarios, como martianos, como cubanos y como ciudadanos del mundo, es preguntarnos de dónde venimos, quiénes somos, a dónde vamos, qué queremos hacer con nuestra vida, qué hace falta para que la vida de nuestros compañeros, nuestros amigos, nuestra familia sea mejor”.

Hay que llegar al corazón, es muy importante tocar el corazón de los seres humanos, sobre todo si se trata de convocar y de conmover con una causa. Ese eje conceptual fue compartido por Tin Cremata, quien estaba allí con La Colmenita, esa experiencia con niños y adolescentes, que se ha multiplicado a lo largo de la Isla.

De optimismo reforzado por todo lo visto habló en el encuentro la directora del Centro de Estudios Martianos, Marlene Vázquez Pérez, quien alertó que, “en medio de la guerra simbólica, si algo nos quieren quitar es a Martí; y nosotros no vamos a permitir que nos lo falseen, y mucho menos que nos lo quiten”.



Foto: Estudios Revolución

Palabras sobre otra cita con la historia

“Una vez más estamos en una cita con la historia; y este encuentro ha sido tan emotivo, tan patriótico, tan lleno de enseñanzas, que merece que lo llevemos a un pódcast, Desde la Presidencia, para que también lo podamos compartir con otros jóvenes de Cuba y con nuestro pueblo”. Así expresó el Presidente Díaz-Canel Bermúdez hacia el final del intercambio.

El dignatario recordó una máxima martiana de tan solo dos palabras: “Honrar; honra”. Y al propósito, reflexionó: “Eso es lo que estamos haciendo aquí; y eso es lo que estamos tratando de hacer cada vez que tenemos un encuentro de este tipo: honramos nuestra historia, honramos a nuestros próceres, honramos a nuestros pensadores, honramos a nuestros héroes, honramos a nuestros mártires”.

“Y nos estamos honrando a nosotros porque estamos creciendo, nos estamos superando, estamos aprendiendo, nos estamos emocionando, nos estamos comprometiendo más, y se nos están fortaleciendo las convicciones con la Patria, con la Revolución, con esa historia que tenemos, y con el socialismo”.

El Jefe de Estado hizo referencia a una “coincidencia significativa”: Recordó al líder vietnamita Ho Chi Mihn, nacido un 19 de mayo, hace 135 años, y destacó las coincidencias, en el pensamiento humanista, entre Martí y el luchador asiático.

“Cuando vivimos tiempos difíciles, yo creo que a Martí es necesario traerlo, pensarlo, crearlo, asumirlo”, resaltó el Jefe de Estado, quien compartió esta convicción: “Nosotros necesitamos que cada ciudadano cubano, que cada joven cubano sea un martiano; y acudiendo a Martí lo podemos lograr; primero, por el patriotismo y el amor a Cuba que siempre profesó Martí; y en segundo lugar, porque Martí tuvo una vida limpia”. La ética, la moralidad en la vida del Apóstol, afirmó, es suficiente para inspirar.

“Por otra parte -razonó el mandatario- “Martí siempre tuvo una resistencia ante la adversidad, y toda su vida fue una vida llena de adversidades, y toda su vida fue una superación de adversidades; y, como él lo dijo en muchos de sus escritos, (lo hizo) sin acumular odio, nunca acumuló odio, se fue por encima del odio. Su alma era tan grande, que no había espacio para el odio, y eso tiene que ver mucho con los valores que nosotros creemos que en estos tiempos queremos fomentar”.

Un artículo del maestro y martiano Cintio Vitier –“La hora actual de Cuba”, publicado en el periódico Juventud Rebelde en septiembre de 1994- trajo a colación el Presidente Cubano, quien expresó: “Traigamos a Martí a la situación actual, conviértanse ustedes, los jóvenes, en los abanderados de ese movimiento, porque nos estaríamos reencontrando con el pensamiento y con la acción del poeta político que más conoció a su pueblo, y ese fue José Martí. Por eso quisimos estar hoy aquí con ustedes, y esa es la convocatoria que les hacemos”.

Como otro símbolo hermoso -y hoy se recordó que la primera cruz que marcó el lugar donde Martí cayó fue hecha de Caguairán- hoy quedó sembrado en el escenario del homenaje el primero de los cien caguairanes que se plantarán a lo largo de Cuba con motivo del centenario del natalicio, a cumplirse en futuro cercano, del perfecto discípulo del Apóstol: el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.



Foto: Estudios Revolución

Presidencia y Gobierno de la República de Cuba
2026 © Palacio de La Revolución